

por las
contra-
l—que
honra-
Manolo
o tras-
ante de
siempre
moción
ara con
general,
viarios.
esto de
o como
de Ma-
nancia de

gica, de
unto de
e, abne-
e estaba
mentos;
los que
va cono-
ascistas,
s retrata
cia yo el
euta) de
pusieron
o contra
Guardia
ejar Sie-
rio, Lan-
ación de
aleza de
ada. Cri-
unca ten-
vivas y
mpo para

amente y
—de opé-
y Motril,
en el fren-
y Lopera,
ación del
ación.
a teniente,
sladó a es-
a la com-
el cuarto
e él, pero
asiones de
ta con la
e sus jefes
ados de su
cial predi-
mirado te-
ficial, sabe
sus solda-

las 5.ª y 11

Brigada os
desde nues-
an con vos-
antifascistas
nga sacrifi-
sa que con
que pudie-
cción nues-



OFENSIVA

Al fin llegó nuestra anhelada ofensiva; ofensiva de nuestro glorioso Ejército. En todos los frentes, las fuerzas leales van abriendo profunda brecha en las filas enemigas. La pasividad en muchos de ellos—obligada por las circunstancias—se ha tornado en una potente actividad por nuestra parte, que ha desconcertado al enemigo, obligándole a movilizar sus escasas y débiles reservas.

El Ejército regular del Pueblo, bien pertrechado, y con moral y disciplina perfectas, avanza por todos los frentes. Madrid, heroico y sufrido, norma y guía en la lucha que sostenemos por defender las libertades e independencia de nuestra Patria, ha dado el ejemplo.

El Ejército del Centro ha libertado varios pueblos: Brunete, Villanueva de la Cañada, Quijorna, Romanillos, Los Llanos, El Mosquito, Villanueva del Pardillo...

Estos pueblos liberados han recibido a nuestras tropas con inusitado júbilo. Se han visto, al fin, libres del feroz yugo del fascismo.

Muchos soldados que se mantenían en las filas enemigas por la brutal coacción de una pistola puesta en manos de sus verdugos, se pasaron inmediatamente a nuestras fuerzas, y ya luchan valientemente a nuestro lado. Otros—se cuentan por centenares—cayeron prisioneros, y alegres y dichosos emprendieron su marcha a Madrid con vítores y vivas a la República, y allí son tratados con cariño y afecto de hermanos.

Nuestra ofensiva continúa con decisión y arrojo. Tengamos confianza en el triunfo; confianza nacida de nuestra inquebrantable decisión de luchar y vencer. Sigamos el magnífico camino trazado por nuestros hermanos, que han tenido el honor de abrazar a hermanos del otro lado y sentir la enorme satisfacción de abrir las puertas de la Libertad y de la Justicia a los que llevaban sufriendo durante doce meses la vergüenza de ver parte del suelo español dominado por el yugo del fascismo nacional e internacional.

Nuestra ofensiva no sufrirá interrupción. Nuestro Ejército tomará todos los objetivos que ordene el Alto Mando.

El enemigo, que sólo mantiene una débil línea, será arrollado por el empuje de nuestros corazones, que, henchidos de coraje e ideal, saltan de emoción por libertar cuanto antes a la España que sufre y llora.

La retaguardia del enemigo está deseosa de ver a los soldados del Pueblo. Pronto, muy pronto, serán expulsados de nuestra Patria los Ejércitos invasores, así como los falsos españoles que vendieron nuestro suelo para mantener sus irritantes e injustos privilegios, que secularmente ahogaban el libre y natural desenvolvimiento de la España honrada y trabajadora.

(Continúa en la página siguiente.)

Fascistas y antifascistas

La causa de nuestras luchas sociales ha sido producida por el despotismo e incomprensión de la clase capitalista, la cual, para conseguir sus criminales propósitos, no ha dudado, ayudada por militares mil veces traidores a su Patria, en empuñar las armas para pisotear y exterminar la invicta raza hispana. Pero frente a estos sanguinarios designios se levantó la mole imponente del proletariado, que vertiendo su noble sangre le ha hecho fracasar en su canallesca empresa.

Y ésta es nuestra causa; ésta es la causa de los hermanos proletarios de todo el Mundo, que luchan para evitar el retroceso de la Humanidad a la edad de piedra, a la edad de la servidumbre, en que no imperara más que el capricho y la avaricia de los señores feudales; a la edad de las tinieblas para el pensamiento, y la edad de la inquisición para todos los proletarios.

Contra todo eso luchamos nosotros. Por ello, como uno solo, desprendiéndonos de toda mira partidista, acatando las órdenes de nuestros jefes antifascistas, cuando empuñemos las armas, recordemos que a nuestras espaldas, y confiando en nuestro valor, nos esperan nuestros padres y nuestras compañeras e hijos para decirnos:

“Desde ahora, y gracias a tu esfuerzo, somos libres. Vamos a edificar una nueva sociedad, la cual estará desprovista de todas aquellas inmundicias que nos querían imponer la reacción, que representaba al fascio.”

Seamos dignos de ellos y de la causa que defendemos en estos momentos, y la Historia nos juzgará.

¡Viva el Ejército popular! ¡Viva la 107 Brigada!

Emilio FERRERES

Batallón de Ametralladoras de Valencia.

5.ª Comp 1.ª Sec.

Nuestra ofensiva está en marcha. Nada ni nadie parará el empuje arrollador de nuestro Ejército. España será de los auténticos y de los honrados españoles.

Soldados, oficiales, jefes y comisarios: Nuestra ofensiva terminará con el aplastamiento de los traidores y de los invasores. Mantened tenso vuestro espíritu y estad prestos a la orden de ataque, que pronto, muy pronto, España será nuestra, y en ella sólo se oirán cantos de Libertad, Fraternidad y Justicia.

BAUTISMO DE FUEGO

Si hay en la vida momentos de intensa emoción, esos momentos los hemos vivido todos los que pusimos nuestro entusiasmo y nuestras ilusiones en crear con nuestro trabajo, a fuerza de desvelos y sacrificios, esta 107 Brigada.

Quiero referirme a cierta noche en que los elementos parecían que se habían confabulado para que nuestro bautismo de fuego fuera más teatral y aparatoso, en que el agua y la tormenta daban a la noche un aspecto terrorífico que, mezclado a las explosiones de las tormentarias que puso en juego el enemigo, nos tenían con el corazón en un puño, esperando la reacción de nuestros muchachos, o sea de nuestra obra querida.

¿Aguantarían la embestida, y, por lo tanto, se verían recompensados nuestros esfuerzos? ¿Retrocederían, llevando al fracaso nuestras ilusiones?

Se puede decir que en aquellos momentos hemos vivido media vida.

¡Y bien merece la pena, viendo el resultado!

Aquella noche el enemigo, sabiendo sin duda que tenía enfrente tropas bisoñas, y siguiendo su táctica de no atacar si no es con una manifiesta ventaja, se decidió a darnos un disgusto, considerando como un juego el desalojarnos de nuestras posiciones con poquísimos esfuerzos.

Pero, como vulgarmente se dice, le salió la criada respondona.

Ante su violentísimo ataque, nuestros chicos no se amilanaron, y ¡qué bien pitaban con sus fusiles y demás armas automáticas! Hasta los que nunca habían cogido en sus manos una granada la tomaban, y como si se tratase de un juego, la lanzaban con sin-

gular acierto sobre el próximo enemigo, que acusando el castigo, no tuvo más remedio que retirarse algo más de prisa de lo que se aproximó.

No quiero destacar ninguno de los infinitos casos de valor que se dieron en el transcurso del combate, lo mismo por parte de jefes y oficiales como de la tropa, porque habría de hacer una relación de toda la fuerza; pero la satisfacción que se leía en los semblantes del Mando y Comisario de la Brigada al día siguiente era más elocuente que todas las palabras.

No quiero terminar sin decirles a nuestros SOLDADOS (así, con mayúscula): así se lucha, camaradas; así se gana una España libre y una República democrática.

Salud.

GODOY

Así siempre

Camaradas hoy del Cuarto, que demostrasteis valor en la noche inolvidable del célebre veintidós,

seguid como entonces ¡siempre!, que siguiendo esa conducta dais el ejemplo mayor en defender la República.

Ya sé que os sobran riñones para defender con fe la Patria, que unos malvados al fascio quieren vender.

¡Así siempre, camaradas! Hay que combatir con saña, hasta vencer al traidor y hacer una nueva España.

A. MARTINEZ

En el frente (107 Brigada Mixta, 4.º Bat.)

Dos palabras

Sé de sobra, camaradas, que impera en vosotros el deseo de exterminio de estas hordas fascistas que tanto daño nos han causado y que aún siguen causándonos con su criminal conducta. Por eso nosotros tenemos que poner todo nuestro entusiasmo, toda nuestra energía en la empresa, y una vez en los parapetos, sean nuestros pechos una barrera de acero infranqueable, donde todo intento del enemigo caiga deshecho a nuestros pies, y quede aquél convencido de que somos invencibles, porque sabemos luchar por defender la justicia y la razón.

Por eso, camaradas, hay que tener obediencia ciega a nuestros jefes, que hoy miran nuestras vidas aún más que las suyas propias.

¡Vivan los jefes militares!

¡Vivan nuestros comisarios!

¡Viva el Frente Popular!

Salud.

Isidro TOMAS

Soldado de la 4.ª Comp. 1.º Bat.

Ametralladoras de Valencia, ¡Salud!

La Brigada 107 te saluda y está orgullosa de que te encuentres entre tus soldados. Ingratitud sería el no consignar que en todos los lauros conquistados por los soldados de la Brigada habéis intervenido de una manera directa, y también con vuestra preciosa sangre habéis contribuido a jalonar el camino de la victoria. Sois de los nuestros. Como hermanos mayores, con esa consideración con que se trata a los avezados en la lucha, os trataremos. Nuestros mejores servicios los tenéis a vuestra disposición; es decir: para nosotros sois uno más entre los mejores, y nuestra mayor alegría sería el que definitivamente os pudiésemos dar el nombre de una de nuestras unidades.

Camaradas de Valencia: recibid en nombre de todos, y en el mío, un abrazo para sellar la cordialidad y camaradería de quienes siempre os hemos dado pruebas de ello, y hago votos por que el día de la victoria, que se acerca rápidamente, sea el día único en que, por tal motivo, nos separemos.

VALVERDE

Uno de los principales cuidados que debe tener el Comisario es el de esos individuos pesimistas que no ven más que ataques del enemigo.

Por la boca muere el pez

Ha llegado a mis manos un artículo de Joseph Cailleaux titulado "El espíritu de la joven Alemania". No conozco al sujeto, pero por sus ideas puede cualquier mortal darse cuenta de la clase a que pertenece.

El artículo de marras, después de expresar un sinfín de sandeces, dice textualmente:

"El nuevo régimen (el fascista alemán) quiere libertar al pueblo de la preocupación de razonar y de reflexionar".

Gran verdad, que en labios de un antifascista cuadraría mejor.

De sus palabras, fácilmente se desprende que el fascismo quiere hacer de Alemania un gran rebaño.

¿Para qué reflexionar y razonar? Para eso tiene al ángel enviado de Dios, el bello Adolfo, que se encargará de la felicidad de sus amados súbditos.

Luego continúa:

"El profesor, el novelista, el dramaturgo, el poeta, el cantante, tienen la misión de moldear la sensibilidad alemana, dándoles como único alimento la pasión nacional, el sentimiento guerrero", y "para asegurarse su monopolio pedagógico, el nuevo régimen mantiene una lucha a muerte contra los intelectuales no asimilados".

Teniendo en cuenta que esto no lo dice un antifascista, sino un fascista cien por cien, resulta que estas declaraciones son más que suficientes para conocer todo lo inhumano y feroz que es el fascismo.

Los intelectuales alemanes, como dice el "escribidor" a sueldo, están sometidos al fascismo, y sobre de aquel que intente hacer ver claro en la mente del proletariado: entonces se le persigue a muerte, ya que públicamente dicen que persiguen a muerte al intelectual "no asimilado". ¿Qué no harán con el proletariado si éste comete el grave delito de querer expresar su pensamiento!

Como dato final dice: "¿Qué importa que crean en la guerra o en la paz!"

No puede verse mejor retratada la intención del fascismo, ni más apropiadas las circunstancias para dar a conocer, a quien de buena fe pudiera dudar, todas las maldades que los invasores están cometiendo en nuestro suelo.

El artículo en cuestión fué publicado en el año 1934, y lo que entonces, para muchos camaradas, era objeto de risas —como esas declaraciones—, diciendo que el fascismo en España era inadaptable, en estos momentos es seguro que no dudarán hay también fascistas en nuestro país, y que por aquella época de traiciones y de intrigas se fraguaba sin descanso la criminal sublevación

que, apoyada por "el espíritu de la joven Alemania", más Italia y Portugal, intenta libertarnos de la preocupación de reflexionar y razonar.

El fascismo es adaptable a todos los



Una cura de urgencia en el puesto de socorro número 2.

países democráticos, porque se apoya en la fuerza, imponiendo la esclavitud a sus habitantes, pero no donde esta fuerza es contrarrestada por otra mayor, como en la U. R. S. S. o como en España.

No nos engañemos, camaradas. Si nos cruzamos de brazos, el fascismo se adaptará a nuestro país, porque acabará con todos nosotros. Pero si, en cambio, la justicia la acompañamos con la fuerza más eficaz, no solamente ganaremos la guerra, sino que en lo sucesivo de nuestro país desaparecerá todo retoño fascista.

Los países democráticos como Francia e Inglaterra están incurriendo en los mismos defectos en que incurrimos nosotros. Los Gobiernos anteriores a la sublevación trataron por igual al sanguinario fascista que al obrero. Hoy, las democracias europeas, influenciadas por el gran capitalismo, tratan por igual al auténtico pueblo español que a sus invasores.

¿Consecuencias? Para nosotros, prolongación de sufrimientos para reconquistar nuestra independencia, la que, con la ayuda de nuestro glorioso Ejército, será el premio de nuestro triunfo.

Pero a los Estados democráticos, de



Servicio de evacuación de heridos.

persistir en su política claudicante, sólo les queda una salida: poner las barbas en remojo.

José CRIRIVEST
Comisario intendente.

Arganda, julio del 37.

Asociación de Amigos de la Cultura

Era una época en que una nube muy grande se interponía entre el libro y el hombre. Ante nuestros ojos se producía un fenómeno lógico, que hacía que despreciáramos por imposibilidad material la lectura, y aun el torpe deletrear de quien no tuvo más ilustración que aquella que algunas veces un padre sensato procuraba darle en las horas en que la noche tendía su negro manto en todo el horizonte.

Este drama ha sido vivido en silencio por el abnegado pueblo español, que con ansia grande buscaba por todos los rincones el trozo de papel escrito con que intentar la lectura, iniciándose en aquellos conocimientos de la vida tan deseados por él.

Hoy todo ha cambiado. Las escuelas, gracias a la labor inconmensurable de los prohombres de la República, han aumentado considerablemente. Prueba de ello es que hasta en el Ejército se va desarrollando, leve, pero de un modo eficaz, todo aquello que significa saber.

A este fin responde la constitución en nuestro Batallón de un grupo compuesto de representaciones de todas las Compañías, y que promete, dados su entusiasmo y la confianza en la fiel y emotiva colaboración de todos los camaradas soldados, clases y oficiales, luchar hasta caer rendidos por la abolición en nuestras filas del analfabetismo.

¡Por la cultura y por nuestra República! ¡Viva el Ejército Popular!

Un Soldado del 4.º Batallón.

Acto de honradez

El día 4 de julio, estando la 3.ª Compañía del 3.º Batallón reposando en el local en que acostumbra hacerlo después de sus horas de lucha, el soldado Martín Aparicio Aparicio encontró una cartera, cuyo contenido era de 230 pesetas.

Acto seguido, sin premeditar el hecho, se presentó al comisario y oficiales de su Compañía, entregando lo que había encontrado, tal como lo halló.

A poco de ocurrir el caso, resultó que dicha cartera pertenecía a un sargento de la 4.ª Compañía del mismo Batallón.

Camaradas: Imitemos a este compañero nuestro, y que su rasgo de honradez sirva de ejemplo para todos nosotros.

Francisco HERRERO
Comisario de la 3.ª Comp. 3.º Bat.

El triunfo se acerca

DIÁLOGO

Antonio y Pablo

Si en los primeros momentos de la guerra, en aquellos días angustiosos de julio del pasado año, éramos optimistas sobre el final de la lucha, hoy lo somos mucho más.

Antes éramos unos cuantos los que confiábamos en el triunfo; unos cuantos los que luchábamos por él. Pero hoy son ya todas las masas populares las que confían en él, las que luchan por él.

Hoy ya no hay nadie en la España leal, en la España republicana, que dude de él; ya no es solamente la opinión de algunas masas, sino que son los hechos los que nos dictan ser optimistas.

Nadie, y menos los combatientes, desconocen la situación en que estábamos al estallar la sublevación. Estábamos—digámoslo una vez más—sin armas, sin municiones, sin organización—porque la que había nos traicionó—; estábamos, en fin, sin nada. Pero el Pueblo, que nos asistió y nos asiste, dijo: “No pasarán.” Y no pasaron.

Con cuatro pistolas viejas se tomó el Cuartel de la Montaña y se sofocó la sublevación en Madrid, Barcelona y Valencia.

Han pasado diez meses, y ¡qué diferencia!... Hoy disponemos de armas, de municiones, de toda clase de máquinas guerreras. Disponemos del factor principal en la guerra: el hombre, que organizado en nuestro Ejército Popular, tiene la base fundamental para conseguir el triunfo: la disciplina.

Sí. Dispone de disciplina. Y no la disciplina cuartelaria, que para nosotros no nos serviría, sino la disciplina comprensiva, que la lleva el soldado unida a su voluntad inquebrantable de triunfo; por lo que aquella resulta más eficaz.

Disponemos de buenos cuadros de Mando nacidos de las entrañas del Pueblo, lo que, unido al inmortal Cuerpo de Comisarios, conducirá a los trabajadores, hoy soldados del Pueblo, por el camino más corto hasta la expulsión total de los Ejércitos extranjeros que tratan de invadir nuestro suelo patrio.

¡Oficial del Ejército del Pueblo! No olvides ni por un instante que has nacido de él y, por tanto, tus triunfos son

los suyos, siendo tú para él lo más querido.

¡Soldado del Ejército del Pueblo! Tus oficiales han nacido del Pueblo, como tú. Puedes considerarlos como tus hermanos mayores. Ellos te conducirán por la senda de los triunfos que se acercan, y con ellos obtendrás tu libertad y la independencia de nuestro territorio. Obedécelos, y pronto veremos coronadas con el triunfo todas nuestras aspiraciones.

Daniel OLIVA

Coms. 1.ª Comp. 3.º Bat.

¡Vengamos a nuestros hermanos muertos!

Camaradas, soldados del Ejército Popular: Nos ha llegado la hora de mostrar en las trincheras nuestro sentimiento, nuestro coraje y el ansia de vengar a nuestros compañeros muertos por salvar a la República, porque sabían que salvando a la República salvaban al proletariado, a nuestros padres, el porvenir de nuestros queridos hijos; cosas por cuya defensa nosotros, en general, estamos dispuestos a verter nuestra sangre, prefiriendo morir antes que ser esclavizados por la canalla fascista que ha invadido nuestro suelo.

Tened también presente, camaradas, que cada gota de sangre derramada por nosotros representa un aumento en la elevación de la muralla de acero que hemos de oponer al paso de esos que se llaman “nacionalistas”.

Para conseguir esto necesitamos tres cosas: respeto a nosotros mismos, acatar la disciplina y cumplir a rajatabla las órdenes del Mando.

¡Siempre adelante! Con la cabeza bien alta, pues no tenemos por qué inclinarla, ante el Mundo entero, para que de una vez aplastemos al invasor criminal.

José CASAUBON

Cabo del 1.º Bat. 4.ª Comp.

—Si no quiero ir a la guerra, ¿por qué me movilizan? Si yo no estoy sindicado, si yo no quiero la unión política ni sindical... Franco y todos éstos tenían que haber mirado que hay muchos como yo, que no son socialistas ni comunistas.

—No me digas eso, porque no llevas razón, y te lo voy a demostrar. ¿Tú sabes lo que es la unión? ¿Tú quieres estar de acuerdo? ¿Tú quieres tener amigos? ¿Tú quieres a tus hijos? Pues ven con nosotros, que todo eso lo tendrás garantido.

—¡Y yo, para qué quiero la unión, si vivo con lo que trabajo, sin necesidad de nadie! Si yo me desenvuelvo con lo que tengo! ¿Para qué me hacen falta los Sindicatos?

—Mira: razonemos, amigo. Todos los que eso dicen no tienen derecho a la consideración de nadie. El hombre ha venido al mundo para compartir las penas, y las alegrías, con sus hermanos; para sufrir, para gozar, para reír y ver en el hombre a un hermano.

—Yo no estoy de acuerdo con todo eso que preconizáis. Si ninguno estuvieseis organizado, no habría tantas huelgas, ni jaleos ni luchas.

—Mira, amigo: te has equivocado. Escucha y piensa. Franco, Queipo y todos los que tú mencionabas al principio y están de vuestra parte, no quieren la unión; quieren el desbarajuste, cual ganado sin pastor. Por eso, yo considero que los que como tú piensas no quieren la Libertad, la Justicia, la España resplandeciente, llena de amor y alegría.

—Por todo lo que te he dicho, perdóname, camarada; que contigo quiero ir a luchar contra esos canallas, criminales y asesinos. ¡Perdóname, camarada!

—No te entristezcas, amigo. Dame un abrazo de hermano, que todos esos que ves con los fusiles preparados están esperando el abrazo de todos los engañados.

Cirilo PICAZO

Soldado de Transmisiones.

Cread Bibliotecas en vuestros Batallones

Ayuntamiento de Madrid

Somos soldados incondicionales al servicio de la República

Los hijos del Pueblo

Camaradas: Por la soberbia de cuatro generales faltos de honor y dignidad se nos ha llevado a una guerra en la que, por su ambición y egoísmo, han vendido parte de nuestra España a las naciones fascistas, a cambio de material y hombres que también vienen vendidos y engañados por sus Gobiernos, como demuestran los hechos.

Pues bien: nosotros estamos al lado de un Gobierno legalmente constituido, en el que está representada la masa trabajadora, la masa proletaria, la que siempre ha sido esclavizada por unos cuantos señoritos, que lucrándose con el esfuerzo que pusimos en el trabajo han vivido en el paraíso de todos los placeres, mientras nosotros no podíamos comer ni vestir como personas dignas.

Entonces fué cuando el Pueblo, cansado de tantos sufrimientos, los desterró para siempre, como ya lo había hecho en las últimas elecciones, entregando el Poder al Gobierno del Frente Popular, que era el Gobierno que el Pueblo quería, y el que empezó a hacer la labor de justicia ansiada por todos. Y entonces fué cuando la canalla fascista se levantó en armas contra la República.

Y no siendo lo suficientemente fuertes para enfrentarse con nosotros por ningún concepto, ni en calidad ni en cantidad, sin razón y faltos de ideal, pero con un egoísmo sin límites, estos malos españoles, que contaban con todo, con hombres y material moderno, tenían la falta de lo esencial: la razón para luchar, que es el fervor, el heroísmo, el espíritu combativo.

Pues bien: teniendo nosotros lo que ellos no tienen, que es la fe, arma invencible para conquistar nuestra independencia, no nos importan los supuestos triunfos que hayan podido tener, ya que esos triunfos son como las nubes tempestuosas que se forman fuera de tiempo, que cuando les dan los rayos del sol se desvanecen como columnas de humo en la inmensidad del espacio.

Por eso somos soldados incondicionales al servicio de la República, y por ella lo damos todo, sin arredrarnos por nada, y esperamos firmes y serenos el nuevo día en que los rayos de una nueva aurora social iluminen España y el Mundo entero.

Así es que, camaradas: ¡Adelante! ¡Por el triunfo!

¡Hagamos patente nuestro honor y heroísmo!

¡Viva el nuevo orden social!

¡Viva la República!

¡Viva el Frente Popular!

J. VIVANCOS

Soldado de Intendencia.



Una de las preocupaciones de nuestra Brigada es la Higiene.

A FRANCO

(SONETO)

¿Dónde vas, "general"? Tú, que en andanzas viniste a profanar con planta sucia, con cinismo cruel y con astucia nuestra tierra de amor y de esperanzas.

Por más que te prodiguen alabanzas, tu lengua falsedades sólo anuncia, y habrás de ir rumiando tu renuncia al ver que tu conquista ya no alcanzas.

No quiero decirte más, porque decirte es poco para ti, ser despreciable, pues si en "duce" quisiste convertirte

a costa de la España inapreciable, habrá sólo quien pueda maldecirte en premio a tu conducta miserable.

Ginés BERNAL

Delegado de Zapadores.

Los hombres de España, de nuestra España, tenemos hoy un deber muy sagrado que cumplir. Tenemos que defender las libertades de nuestro Pueblo, porque somos hijos del mismo y como a un padre hemos de estimarlo y defenderlo.

Las hordas del fascismo internacional están invadiendo nuestro suelo, el suelo de los que nos preciamos de españoles, el suelo que nos vio nacer y que nos verá derramar nuestra última gota de sangre, si preciso es, en defensa de nuestra justa causa.

Ningún español debe permanecer, bajo pretexto alguno, al margen de la lucha; todos, como un solo cuerpo, hemos de lanzarnos a ella, porque del triunfo dependen nuestras libertades, las libertades y el bienestar de nuestros padres, de nuestros hermanos, de nuestros hijos.

Pero no todo consiste en lanzarnos a la lucha. Es preciso meditar un momento y saber el papel que cada cual desempeñamos en ella. Es preciso, por lo tanto, tener una fe ciega en el triunfo y una disciplina férrea. Sin ellas no podremos jactarnos de ese preciado galardón de ser hijos del Pueblo, sino de traidores al mismo, y como a tales habría que mirarnos.

Ni un solo soldado debe vacilar ante las órdenes del Mando. Ni un solo hijo del Pueblo debe desatender las órdenes de nuestro Gobierno.

Siguiendo este sendero, y llevando siempre grabadas en la mente estas dos consignas, el triunfo que tanto ansiamos no se hará esperar mucho, porque ya se vislumbra; y cuando éste llegue a abrazarnos orgulloso, también nosotros, los que luchamos, pensemos que sólo abrazamos a camaradas, a hermanos, a hijos del Pueblo. Que eso será nuestro triunfo.

¡Viva el glorioso Ejército Popular!

José MARTINEZ NORTES

Soldado del 2.º Bat.

Los procedimientos crueles de los facciosos contrastan con la conducta del Ejército popular, que trata humanamente a los prisioneros.

Ayuntamiento de Madrid

Para el triunfo de nuestras libertades

Camaradas, soldados de mi Compañía: Desde las columnas de nuestro periódico os dirijo mi pensamiento, que creo será el de todo antifascista en las circunstancias actuales.

Bien poco será lo que os diga, dados los pocos alcances que poseo para el periodismo y por ser la primera vez que lo hago.

Camaradas, hermanos: En los momentos que atravesamos debemos imponernos todos la máxima unión, confraternidad, armonía, respeto y obediencia a nuestros Mandos; disciplina inquebrantable para todo y desprecio para el que intente alborotarnos, delatándolo a nuestros jefes, ya que merece el castigo y la humillación ante nosotros, puesto que obstaculiza la enorme y fructífera labor que está desarrollando nuestro Gobierno y nuestras ansias de Paz y Libertad.

Esta es la consigna, a mi escaso conocimiento, que significa el poder triunfar contra esos invasores italianos y alemanes, que poniendo como pretexto la defensa del fascismo español, quieren apoderarse de España.

No lograrán, sin embargo, defender eficazmente al fascismo ni apoderarse de España, ya que el fascismo significa esclavitud y opresión para el trabajador, y antes que pasar por ello, éste dará la vida por derrotar al fascismo, liberarse de la esclavitud y glorificar la libertad.

¡Viva el Ejército del Pueblo!

José GOMEZ

Soldado del 1.º Bat. 4.ª Comp.

Lo que se necesita para un combate

Camaradas soldados: Como compañero vuestro, y por llevar ya mucho tiempo de guerra, debo daros una pequeña explicación de lo que es un combate, para que no os amedrentéis cuando éste llegue y sepáis esperar con tranquilidad.

Camaradas: La guerra contra esa asquerosa plaga de generales traidores que se sublevaron contra el Gobierno español debemos sostenerla, porque, como todos vosotros sabéis, ellos la desencadenaron, y para aguantarla y poder alcanzar la victoria es preciso que tengamos mucha disciplina.

¿Cómo obtener ésta? Muy sencillo: uniéndonos todos y obedeciendo lo que nuestros superiores nos manden; no haciendo caso de lo que os digan en contrario, porque el que no hace y protesta por unas y otras cosas, es un mal camarada. El que es un buen camarada no protesta ni pide nada, porque sabe que la revolución le da todo lo que puede y no debe pedir más, pues es preciso se tenga en cuenta que no estamos en tiempos normales, cuando todo está a la mano. Al que no sabe hacerse cargo de la situación y pide y protesta, nosotros mismos hemos de echarle de nuestro lado, para que no pueda perjudicarnos.

Cuando el enemigo inicia un combate, se aguanta con serenidad y valor, sin hacer fuego hasta que se vea cerca y se le pueda hacer bajas. Por lo tanto, debéis tener esto muy presente, ya que es en bien vuestro, y no debéis hacer uso de las armas hasta que el enemigo se desmoralice al contemplar nuestra serenidad y entusiasmo.

Pero si, por el contrario, ve que nos aturdimos y hacemos fuego sin orden y de cualquier forma, apreciará nuestra debilidad y nos vencerá.

No miréis nunca atrás, camaradas. ¡Siempre adelante, que la victoria es nuestra! No os aflijáis por nada, y si algún compañero veis que flojea, animadlo vosotros mismos, que es vuestro deber.

¡Adelante, camaradas soldados!

¡Viva el Ejército del Pueblo!

Salud!

Benito ALBARRAN

Teniente del 2.º Bat. 4.ª Comp.

Todo por España

Luchamos con entusiasmo en el frente del Jarama para echar al enemigo de nuestra tierra querida; por defender nuestra España. Y que sepan los traidores que defenderla no quieren, que aquí todos somos unos a defender nuestros seres, la libertad de los hombres, el vivir sin usureros, la Democracia del Mundo, la salud del Mundo entero, espachurrando al fascismo y machacando sus huesos. Sin tardar, los generales traidores a nuestra Patria se tendrán que refugiar en las naciones lejanas, y allá se les buscará, para que paguen muy cara la muerte de mis hermanos por defender la lealtad.

El Comisario

David GOMEZ PINILLA

¡Memorable 18 de julio de 1936!

Llegó el 18 de julio, primer aniversario de esta guerra civil; guerra que nada tiene de civil desde el momento en que intervienen naciones extranjeras; pero para para nosotros es igual: hemos de triunfar de un modo o de otro.

Hace, como digo, un año que empezó la guerra, y aún seguimos luchando, con más entusiasmo, con más coraje y valor que en aquellos primeros días del movimiento, en que los españoles, los que verdaderamente merecen ser llamados hijos de España, se lanzaron presurosos de sus hogares—dejando a sus seres más queridos—para contener de la manera que fuese, pues solamente iban armados de un noble corazón, henchidos de coraje, a las hordas que al servicio del capitalismo internacional querían sumirnos otra vez en la esclavitud, como en otros tiempos nos tuvieron.

Entonces solamente disponíamos de unos cuantos fusiles, muy pocos; algunas antiquísimas escopetas, picos, palos... Tal era el material bélico que teníamos en aquel momento, y, sin embargo, con él, como quien dice, desarmados, contuvimos las acometidas del enemigo, que, bien dotado de moderno y abundante material de guerra, creía ahuyentarnos.

Durante el lapso de tiempo transcurrido desde aquel memorable 18 de julio del 36, hasta el 18 del 37, hemos demostrado al enemigo que aunque escasos grandemente de armas, luchábamos revestidos de un gran valor, de un entusiasmo sin límites, pues de ninguna manera podíamos ni podemos consentir ser esclavos como antes.

Y ahora, ahora que tenemos el abundante y moderno material de guerra, además de una disciplina y de una organización perfectas, muy superiores a las de ellos, ahora es cuando no solamente nos dedicamos a resistir y contener los ataques del enemigo, sino que somos nosotros los que atacamos, los que obligamos a que desalojen los pueblos que hasta ahora tenían bajo sus garras, y prueba evidente de ello es la toma de Brunete, Villanueva de la Cañada, Quijorna, etc.

Camaradas: Imitemos a aquellos primeros hermanos nuestros que dieron su vida por nuestra independencia, pues luchando con el entusiasmo y valentía con que ellos lo hicieron, pronto veremos colmados nuestros deseos, que se funden en uno solo: salvar a España.

¡Viva España y los que defienden su independencia!

José CLARES

Soldado de P. M.

¡Soldados! Un esfuerzo más, y obtendremos la victoria.

La unión hace la fuerza

Es una realidad que ninguna empresa grande ha sido ejecutada sin la colaboración unánime de todos los individuos que se proponían realizarla.

España, siempre grande, descubrió una parte del Mundo; pero aquella proeza no la hubiera ejecutado sin la colaboración de todos y cada uno de los expedicionarios, juntamente con el jefe de la empresa.

Sabido es que los españoles de hoy nos proponemos llevar a cabo otra empresa: la de expulsar de España a la parte más corrompida de la sociedad europea, que, no contenta con el favoritismo de que siempre ha disfrutado y la opresión que ha ejercido sobre las clases trabajadoras, ha invadido nuestra Patria.

Si queremos conseguir nuestro propósito, es indispensable una verdadera unión entre todos los que componemos el Ejército del Pueblo; pero no una unión meramente automática: que por el mandato de un superior nos lancemos a ejecutar lo que nos mande, sino que lo que necesitamos es la unión moral entre jefes y soldados, o sea, que llevemos todos un mismo sentir y un mismo querer, un mismo anhelo y una misma inquietud por conseguir nuestro cometido.

El Cabo de la 2.ª Compañía.

¡Viva el nuevo ataque!

Camaradas del Ejército Regular del Pueblo: Yo, como nuevo soldado del Ejército y defensor de la causa, os pido que no desconfiéis de nuestro Mando ni de nuestros Comisarios; que no quede uno en el lado nuestro que no sea antifascista; que no consienta y que no le dé crédito a ninguna palabra que no venga de nuestros Mandos o de nuestros Comisarios. Y como yo, antifascista, he cometido una falta, no quiero que vosotros la cometáis inconscientemente, a consecuencia de los emboscados que tenemos en nuestras filas y fuera de ellas, o sea los llamados "quinta columna" del funesto y desgraciado ex general Mola, y toda la camarilla de traidores que le rodeaba.

Y, por lo tanto, todos a una, gritad conmigo:

¡Viva el Ejército regular del Pueblo!
¡Viva el Gobierno del Frente Popular!
¡Vivan nuestros Comisarios!
Salud.

José GARCIA FERNANDEZ
4.º Bat. 3.ª Comp.

No temas...

España, Patria querida;
vergel de tierra amorosa;
mansión dulce y deliciosa,
hoy quieren privar de vida
a tu alma generosa.

Hoy, aquellos que a tu amparo
en mejor vida vivieron,
amigos se te fingieron,
y con cinismo y descaro,
tu existencia acometieron.

Hoy quieren los sin conciencia
con sus garras estrujarte,
y más y más empaparte
de esa sangre de inocencia
verdada en cobarde arte.

Hoy, a costa de legiones
de diversos extranjeros,
quieren matar tus obreros
y tener tus poblaciones
bajo el yugo de "guerreros".

Pero no temas, España.
No temas, porque vibrante
sale este grito pujante
del español que no engaña
mientras camina adelante.

No temas, España mía.
Tú, España de los obreros;
la de españoles sinceros;
la España de la alegría
en nuestros tiempos primeros.

No temas, porque velamos
los que jamás ya te olvidan,
para ensancharte la vida
que en la guerra conquistamos
a esa chusma maldecida.

No temas; que brevemente
verás tu suelo barrido
de invasor aborrecido,
que vino cobardemente,
aprovechando un descuido.

No temas, porque tu vida
es la vida que amparamos,
y es la vida defendida
con la de los que luchamos.

Es la vida de armonía
que todos hoy deseamos,
y es la vida que tendremos
después del próximo día
en que el triunfo alcancemos.

Por eso, Patria querida,
no temas ni un momento;
que mientras nos quede aliento,
defenderemos tu vida,
con decisión y contento.

GINES BERNAL
Delegado político de Zapadores

Marchemos hacia la victoria

Camaradas: Marchemos hacia la reivindicación del suelo español, que hoy sufre bajo el yugo de la tiranía fascista española y también extranjera, que desde el 19 de julio del pasado año ensangrienta nuestro suelo con el sacrificio de sus obreros.

¡Camaradas! Pongamos todo nuestro esfuerzo para libertar a España de esa tiranía, que inútilmente estrella todas sus fuerzas ante el glorioso Ejército del Pueblo, que tantas páginas de gloria está escribiendo en la actualidad, que serán imborrables en la Historia.

Yo estoy orgulloso de pertenecer a la 107 Brigada, y mi ánimo es tan grande como creo será el vuestro.

Confiemos en nuestros oficiales y comisarios, y entre todos alcanzaremos pronto la victoria que tanto deseamos.
¡Viva la República española!

Antonio GONZALEZ LOPEZ
Soldado del 4.º Batallón, 2.ª Compañía.

El ejemplo

Se ha dicho muchas veces que el ejemplo es el mejor modo de conseguir la disciplina, y con ello la subordinación y la obediencia.

¡Cuántas veces habrá todavía que repetirlo!

Lo bonito y lo ideal sería no hablar de ello, pero es necesario, y más cuando hay irresponsables responsables cuyo ideal deja mucho que desear.

¿Por qué?

¿Dónde está ahora el espíritu revolucionario con que llegaron al Ejército de la causa justa y de la libertad?

¿Dónde está el concepto de lo que es la lucha para el proletariado y de la República?

¿Dónde está todo aquello que representa tantos y tantos sacrificios por una nueva vida?

¿Dónde está, díganlo los luchadores desaprensivos por esa nueva vida, y qué es lo que quieren conseguir con su ejemplo?

No hay duda: su propósito es la destrucción, y ante su deseo, aquí estamos todos aquellos que salimos con un solo fin y una sola idea: vencer al fascismo, y libertar a España de sus invasores.
¿Está claro?

Supongo que no habrá que mencionar datos ni conductas; como supongo también que en lo sucesivo no será necesario escribir de nuevo sobre el tema, porque si así fuera habríamos de ser más duros y señalaríamos nombres.

El Ejército, camaradas, es hoy nuestro triunfo. Si a la vez que lo forjamos lo deshacemos, será muy difícil la victoria. Ponerle obstáculos cuando está desarrollándose es criarlo anémico. Por tanto, para que este Ejército sea vigoroso, tiene que haber en todos una sola voluntad:

El trabajo de todos y el ejemplo constante.

Salud.

BRIONES
Teniente del 3.º Bat.



Tres factores importantes para ganar

la guerra: ¡Disciplina! ¡Cultura! ¡Higiene!

CULTURA DEL EJÉRCITO

¿Qué misión a realizar hay más noble, más sublime, más revolucionaria, dentro del invicto y glorioso Ejército Popular?

La contestación es bien clara y terminante: desterrar el analfabetismo de las filas del Ejército del Pueblo.

Muy pocos días hace que fui designado para este Batallón como Milicano de la Cultura. ¡Qué impresión más desagradable me produjo el estado de instrucción que observé!... Nada menos que un 30 por 100 de analfabetos y otros tantos semianalfabetos. Pensé un poco, y por un momento mi imaginación me hizo volver la vista para mirar el pasado y ver la causa de aquello: trabajos, jornales ínfimos, y, como consecuencia, una alimentación y vestido deficientes; pocas escuelas... Todo esto es lo que la clase trabajadora había tenido.

De otra parte, la hoy ex aristocracia, cuyo trabajo—para ella, trabajo—era: un madrugón de levantarse a las tres o las cuatro de la tarde, porque la noche anterior hubo de estar en los centros de “enseñanza” (de baile) como el “cabaret”, lupanares, juergas y otros muchos más que se podrían enumerar.

Por escuelas tenían sus casas—espléndidos palacios—, adonde iban “profesores” jesuitas a enseñarles cómo tenían que explotar al proletariado, con cuyo esfuerzo amasaban el capital de sus cajas. Así se podían dar la gran vida, rodeados de sirvientes (y sirvientas) y de todo lo que la coquetería, la moda y el vicio más refinado exigían.

Cultura para la clase que todo lo produce..., ninguna. ¿Para qué? Entonces las cosas hubieran ido de diferente manera, y esto no les convenía. De forma que en construir escuelas para instruir a la clase trabajadora no se pensaba.

Pero no están contentos los buitres fascistas. Quieren más; el sudor del pobre obrero es poco para ellos; desean

extraerle hasta la última gota de sangre, convertirlo en una bestia, en un esclavo, y se levantan en armas contra lo único digno que hay en nuestra España... ¡Ah! Pero ignoraban la contestación; no conocían al pueblo que tanto han explotado. Pero este sufrido pueblo ha sabido responder ahogando y pisando al reptil fascista.

En un principio lo hizo sin armas, pues le bastó su heroísmo, y unido, a pecho descubierto y al grito de “¡No pasarán!”, contuvo a la bestia fascista. Hoy, encuadrado en el Ejército del Pueblo, va de triunfo en triunfo en todos los frentes, divisándose un horizonte, no muy lejano, en cuyo lími-



El camarada instructor contra gases, con jefes y oficiales del 2.º Batallón.

te le dará el último y definitivo golpe al fascio internacional.

Pero, como yo les decía en mi primera charla a los soldados, el Gobierno del pueblo no quiere que esto siga como hasta aquí. Quiere por todos los medios desterrar el analfabetismo de nuestro glorioso Ejército, puesto que ha sido la causa de todo el dolor de estas horas que vive nuestra madre España.

Y aquí estamos los Milicianos de la Cultura, a cuyo Cuerpo me enorgullece pertenecer, dispuestos, como una Brigada de Choque más, a que no quede ni un solo analfabeto en el Ejército, pues, como muy bien dijo el invicto general Miaja en unas cuartillas publicadas en “A B C” del día 10 del actual:

“La cultura en el Ejército no sólo es necesaria, sino imprescindible. La República necesita un Ejército para la defensa del país, y esta fuerza armada ha de estar identificada con el pueblo. Es imposible lograrlo si no se hace una labor cultural amplia en todos sus componentes. Necesitamos un Ejército, después de terminada la guerra, que sea competente y disciplinado; un Ejército moderno, en el que el manejo de las armas y el conocimiento de ellas no sea otra cosa que una asignatura más de los conocimientos que ha de poseer, pero de ninguna manera el principal. Hay que llevar hasta el Ejército todos los aspectos de la cultura.

“El nuevo Ejército—sigue diciendo—ha de ser un Ejército no para la guerra, sino para impedir que ésta vuelva otra vez a estallar en nuestro país. Ha de ser la salvaguardia de la Paz, de la Libertad y de la Justicia, y para ello es necesario que ahora, en la guerra, en los momentos libres que la lucha deje, y después de ella de una manera intensiva y con una organización perfecta, se lleve a todos los componentes del nuevo Ejército la convicción de que no puede formar parte de él quien no sienta deseos de instruirse.”

Camaradas: Repito lo que dije en el primer número de nuestro periódico: estoy dispuesto a todo lo que represente intensificación de la instrucción, cultura y revolución, pues no habrá libertad en España mientras no tenga el pueblo estos tres conceptos.

Camaradas: Salud.

¡Viva el Ejército culto del Pueblo!
¡Vivan las Milicias de la Cultura!

Vuestro y de la causa,

José PAÑOS VERA

Miliciano de Cultura del 3.º Bat.

Gráfica Literaria. Hernani, 66. T. 36160

La alianza de la juventud, garantía de la victoria.

Ayuntamiento de Madrid